

## RESEÑA

**Susan Antebi. *Embodied Archive. Disability in Post-Revolutionary Mexican Cultural Production.* University of Michigan Press, 2021.**

Carlos Ayram

Pontificia Universidad Católica de Chile

Susan Antebi presenta *Embodied Archive* (2021), una lúcida investigación que contribuye de manera original a la urgente teorización que demanda pensar la discapacidad desde el Sur global, al tiempo que establece una genuina ruta metodológica que considera otras materialidades y objetos en virtud de percibir y localizar los aspectos que condicionaron los marcos de comprensión sobre la diferencia corporal y mental en el México posrevolución. A partir de un enfoque transhistórico, Antebi emplea la noción de discapacidad para leer archivos y fuentes literarias, pertenecientes al periodo previo y posterior a la revolución mexicana, que dan cuenta del control de las diferencias humanas a través de diagnósticos, cálculos estadísticos, cuadros patológicos y reportes pedagógicos en el mismo momento en que los discursos y prácticas transnacionales relativas a la eugenesia y su otra cara, el higienismo, tenían relevancia para el futuro de la vida nacional.

Esta investigación, según la autora, funciona como una suerte de archivo encarnado, es decir, un encuentro intercorporal vivido y transformador con los archivos, lo cuales a su vez contienen los historiales de cuerpos diferentes, pero también aluden a sus rastros, borraduras, diagnósticos y virtualidades. Si bien los archivos no hablan o mencionan el término discapacidad en un sentido contemporáneo, sí acuden a una repetición constante de vocablos, patologías, estadísticas y descripciones físicas sumadas a las angustias y ansiedades sociales relacionadas con la desviación y la anormalidad. Desde esta perspectiva, la autora acude a estas fuentes documentales para situar y construir una posible genealogía de la discapacidad.

No hay que olvidar, nos recuerda sabiamente Antebi, que tanto la eugenesia y el higienismo, específicamente en el México postrevolución, se conectan con los debates relacionados a la raza. La historia de la eugenesia, que es al tiempo la historia del racismo y la discapacidad, en ocasiones aparece eliminada en este debate cuando es, ante todo, un elemento constitutivo de estas relaciones. Racismo, eugenesia y discapacidad alcanzan los debates asociados al mestizaje que, si bien es visto como un proceso optimista y como un primer escaño para la purificación de la raza (al menos en su versión mítica y colonial), termina siendo ambigualmente codificado bajo una serie de presunciones sin fundamentos biomédicos que lo asocian con una forma peligrosa de deterioro social.

La noción de discapacidad contingente (*Contingent Disabilities*) es introducida por Antebi para insistir en la manera en que algunas diferencias corporales y mentales fueron construidas sobre las angustias del futuro reproductivo de la nación. Este tipo de discapacidades están producidas, en su mayor parte, por factores externos o ambientales, traducidas en falta de moralidad, ausencia de inteligencia o adicciones dañinas, y funcionan como predicciones sobre el futuro o especulaciones sobre el pasado. Para la investigadora, la discapacidad contingente le da forma a las historias y deseos sobre el futuro de la raza, la nación y la salud, produciendo mediaciones para entender las diferencias humanas y, en consecuencia, compromete la administración estatal de la diferencia nacida de un egoísmo nacional y purificador.

Ciertamente, este tipo de discapacidades aparecen localizadas en novelas, registros, cartas, diagnósticos y reportes pedagógicos domiciliados en El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud Pública y en el Archivo Nacional. Estos lugares curiosamente fueron edificaciones coloniales, como El Hospital Divino Salvador para mujeres dementes o el palacio negro de Lecumberri que, ahora remodelados, guardan y protegen los archivos desde los cuales, afirma Antebi, puede armarse una posible genealogía de la discapacidad centrada en lo que estas fuentes, influenciadas por las fantasías de la eugenesia y el higienismo, informan y especulan sobre la anormalidad de algunos sectores marginados como

los alcohólicos, los niños retrasados o los heridos de guerra. En estas fuentes, la discapacidad comienza a fusionarse con un proceso clasificatorio y evolutivo en constante expansión. Los archivos, en cuanto materialidades testimoniales, hablan de las repetitivas percepciones o experiencias sobre la diferencias humanas, “their potencial causes and effects, and efforts to describe, limit, or erase them, as well as thorough an intentional witnessing of these processes and the actual or hypothetical injustices they encompass” (15).

El libro fija un itinerario histórico, teórico y metodológico cuidadosamente detallado que se centra en un modo particular de discapacidad contingente. Se compone de cinco capítulos y un epílogo en los que Antebi examina diferentes archivos, representaciones visuales y fuentes literarias (en ocasiones escritas por médicos o pedagogos) que dan cuenta del rol activo que jugaron la eugenesia, el higienismo y el racismo en tanto que cómplices de la producción de discapacidades contingentes.

El primer capítulo, “Eugenic Itineraries,” considera una novela de ciencia ficción previa al periodo postrevolucionario: *Eugenia* (1919), del escritor cubano Eduardo Urzaiz Rodríguez. Antebi analiza la manera en que Urzaiz elabora un discurso estético y médico combinado que propone una visión futurística, viril y eugenésica que le permite imaginar los procesos de observación y clasificación de las diferencias corporales como alternativa al control de la reproducción y la mejora de la población humana. La figura de Urzaiz es de sumo interés para la investigadora: el autor se formó como médico en Cuba, hizo su residencia médica en New York y luego se trasladó a Mérida donde finalmente publicó la novela. Este itinerario transnacional da cuenta de la manera en que el autor convivió con el pensamiento eugenésico previo al periodo de la postrevolución, lo que le permitió construir una inquietante fábula futurista que integra un modo particular de observación eugenésica y en el que la discapacidad a veces emerge por eliminación o como objeto de fascinación. La eugenesia se relaciona ambivalentemente con la discapacidad, sugiere Antebi, y este es un asunto plenamente desatendido por la crítica literaria y cultural. La autora se interesa no solo en las condiciones físicas representadas en la novela o en las marcas raciales que se borran sutilmente en la historia, sino también las maneras en que lo extraño o lo extravagante habilita el terreno de una anormalidad que fascina pero resulta incómoda a la visión utópica y eugenista que se narra.

El segundo capítulo, “Corporeal Causalities,” Antebi examina algunas campañas de antialcoholismo (incluida una ilustrada por Diego Rivera) que circularon entre 1920 y 1930 bajo el gobierno de Emilio Portes Gil y, paralelamente, algunos textos de José Vasconcelos. En ellos la discapacidad contingente aparece como eje central de la construcción colectiva de futuros y pasados en la nación, sostenida por cierta retórica de la causalidad. Dicho de otro modo, la discapacidad enfrenta una dualidad temporal que la convierte en una condena perpetua atada al presente y desastrosa para imaginar el futuro colectivo por causa de las adicciones y de la pobreza estructural. Desde un enfoque transhistórico, Antebi se propone poner en tensión la erudición contemporánea de los *disability studies* para detectar el interés primario de los archivos y sus retóricas cuando sugieren el dilema de la futuridad y la forma como la discapacidad es, en parte, consecuencia de una serie de violencias que afectan los devenires de los cuerpos. Los archivos de salud pública y educación ensayan una causalidad temporal a través de la cual emergen las marcas corporales de la adicción y la anormalidad y que resultan provechosas para la clasificación de ciertos cuerpos bajo el rótulo de idiotas o débiles mentales.

La estructura y condición higiénicas del ecosistema escolar mexicano durante el periodo posrevolucionario es analizada por Antebi en el tercer capítulo, “Psychopedagogy and the Cityscape”. La ambigua y sospechosa

figura del médico escolar, quien otorgaba recomendaciones para la construcción de nuevas escuelas, la restauración de casas con propósitos pedagógicos y, al tiempo, era el encargado de diagnosticar a los niños con bajos coeficientes intelectuales, se vuelve fundamental en este periodo y, en especial, como imagen frecuente en las fuentes archivísticas consultadas. En este sentido, a través de la figura incongruente del médico escolar, las nociones de construcción, rehabilitación, discapacidad y ruina se mueven casi que imperceptiblemente entre la carne y el hormigón. Este capítulo, a su vez, se compone de dos partes analíticas. El primero examina el rol del Instituto Nacional de Psicopedagogía en la historia del la clasificación estudiantil y las inspecciones de higiene escolar y los reportes hechos sobre las observaciones de los médicos escolares en estos contextos. En el segundo, Antebi propone leer el trabajo del arquitecto Juan O’Gorman cuya retórica funcionalista de los espacios escolares se alinea convenientemente con las preocupaciones higienistas del Estado.

Las preocupaciones en torno a la complicidad entre eugenesia y estadística se desarrollan con amplitud en el cuarto apartado del libro, “Biotypology and Perception—The Prose of Statics.” A través de vacilantes encuentros entre categorías co-constitutivas como raza y discapacidad, estética y ciencia, eugenesia y estadística, la investigadora revela la manera en que ciertas formas de documentación, control y borramiento de las diferencias humanas fueron aprovechadas por medio de marcos perceptivos y cuantitativos que abordan las particularidades de los cuerpos, sin jamás definirlos completamente. Antebi acude a la metáfora del andamio que le sirve para constatar cómo ciertos procesos de documentación son formas de percepción que materializan la discapacidad. Este capítulo atiende en específico a la manera en que la eugenesia se encuentra con la prosa de la estadística, entendida como la comunicación matemática del conocimiento científico hacia la esfera pública, problematizando el trabajo de García de Mendoza, quien se dedicó también a la ficción moral y a la didáctica, y del psiquiatra y biotipólogo José Gómez Robleda. Antebi advierte en este capítulo que la discapacidad y la raza aparecen de manera frecuente en los trabajos de estos intelectuales, promulgando una tensión dinámica entre la experiencia encarnada de los sujetos que viven ciertas condiciones específicas y las que de, acuerdo con biotipólogos y estadistas, sin poder controlarse o predecirse, afectan negativamente el progreso de vida de la nación.

El capítulo final, “Asymmetries—Injury, History, and Revolution” considera el archivo literario de la revolución mexicana a partir de dos novelas de Rafael F. Muñoz: *Se llevaron el cañón para Bachiba* (1941) y *¡Vámonos con Pancho Villa!* (1935). Se tiene en cuenta, además, la adaptación cinematográfica de esta última. Desde un enfoque poco explorado, Antebi advierte en este proyecto literario, enmarcado dentro del género de novelas de la Revolución Mexicana, un proyecto pedagógico que opera bien sea a través de los cambios abruptos y violentos que atraviesan los cuerpos de los personajes en virtud de su maduración y aprendizaje (usual en la estructura narrativa del *Bildungsroman*) o los que experimentan quienes son lesionados en los campos de batalla y, por tanto, son incapaces de asimilar las lecciones transformativas que trae consigo la revolución, aunque se precisen para sostenerla y defenderla. En este caso, la discapacidad media e impacta la progresión pedagógica y temporal de la revolución textualizada en las novelas y, específicamente, alude a las marcas, heridas y dolores insostenibles que padecen ciertos sujetos y a los cuales se les asigna una condición corporal específica que termina solidificando una identidad nacional.

Susan Antebi finaliza su libro con una reflexión palmaria aprovechando y discutiendo el discurso emitido por Julio Frenk sobre el predominio de la discapacidad en el panorama de la salud y la manera en que los cuerpos que llevan sus marcas están suspendidos entre la vida y la muerte. Esta

percepción contemporánea sobre la discapacidad está ligada perpetuamente a los problemáticos flujos del tiempo y la historia que recuerdan, claramente, cómo los discursos sobre discapacidad siguen revelando ciertos dilemas y angustias familiares que evocan, en concreto, las preocupaciones eugenésicas e higienistas de las primeras décadas del siglo XX en México. Antebi propone no perder de vista que el trabajo con estos archivos supone armar una genealogía de la discapacidad que también haga efectivo el reconocimiento de las violencias y dolores que marcaron a ciertos cuerpos durante este periodo de la historia mexicana y, sobre todo, que puedan convertirse en opciones para construir un testimonio de la injusticia y, al mismo tiempo, nos permita habitar nuestras diferencias.

---

ISSN: 1523-1720  
NUMERO/NUMBER 47  
Julio/July 2022